Escrito por: Anonymous

Resumen:

Siempre quise saber si mi esposa era tan pura y casta como, durante los años que llevábamos de casados, me había demostrado. Asi lo comprobé.

Relato:

Somos una pareja felizmente casada desde hace 6 años. Mi esposa , Pilar, es una muchacha de 29 años y yo Ramiro tengo 32 cumplidos. Siempre pensé que en mi mujer se escondia una hembra caliente y salvaje. Por mas que lo pensaba y repensaba no encontraba la forma de comprobarlo. Pero como todo lo hecho con voluntad finalmente fui recompensado. Estabamos una tarde de un dia feriado en casa. Comenzamos a jugar entre nosotros. Como sabia que cosas le gustaban que le hiciera, meti mi mano bajo su falda hasta alcanzar su trusa. La corri hacia un lado y comencé a masturbarla. Era su punto débil. Se dejo hacer. Entonces, pare sorpresivamente. Ella se quejo. Le dije que solo seguiría y con mi lengua (Esto la lleva al extasis) si me contaba una fantasia suya. Al principio dijo no tenerla. Como no segui , acepto que me la diría pero que apagara la luz. Cuando lo hice, me conto que lo que mas la calentaba era pensar que un desconocido la poseía mientras ella se hacia la dormida. Ahí estaba el secreto. Ahora solo faltaba llevarla a la practica. Solo pensar en ello me ponía a mil. Fui descartando amigos y formas de lograrlo. Dio la casualidad que o aun amigo de hacia mucho tiempo llegaría a nuestra ciudad por 10 días . Siempre lo habíamos invitado a hospedarse en casa en sus viajes. Era la oportunidad. A Pilar no le desagradaba, es mas, algunas veces se referia a el diciendo que era uno de mis amigos mas guapos. Le propuse a Pilar hacer realidad su fantasia. Al principio me llamo loco, degenerado, atorrante, etc. Con el correr de los días y un ablandamiento cada vez que le hacia el amor, le saque un "quizás". De esto a aceptarlo directamente no paso mucho tiempo. Sabia que ella tenia muchas ganas de que se la cogiera otro y que , además, no quedara ella como una puta. Faltaba como lo haríamos. Le propuse que ella debía fingir que tomaría un somnífero para dormir y luego dejarse hacer. Mi amigo, Leo, llego una semana después de nuestro plan fijado. Como era de esperar, Pilar se mostro muy sociable y físicamente preciosa. Yo veía a Leo como la miraba. La primera noche en casa le conte a Leo que Pilar estaba como aburrida de nuestra vida y que quería llevarla aun viaje. La segunda noche Pilar se quejo que no había dormido bien desde hacia 3 noches. Le sugerí un somnífero cosa que ella aprobó e hizo como que lo tomaba. Como estaba acordado comenzó a fingir dormirse. Le pedi a Leo que me ayudara a llevarla hasta nuestro dormitorio. Entre los dos la levantamos. Deje a Leo que la tomara por los tobillos. Yo lo hice, predeterminadamente por debajo de sus brazos. Sabia que Leo gozaba de una muy buena vista de la ropa interior d depositada sobre la camae Pilar quien se había colocado una trusa transparente. Leo veía su raja y algunos pelitos de su pubis. Cuando llegamos y

una vez depositada en la cama , procedi a desvestirla. Cuando Leo vio esto hizo ademan de retirarse pero le dije que se quedara pues eramos amigos desde hacia tanto tiempo que eramos casi hermanos. Le quite el vestidos y quedo en ropa interior transparente. Eso y estar desnuda era lo mismo. Pilar se hacia perfectamente la dormida. tome un camisón y quitándole el corpiño lo pase por su cabeza. Leo le había visto totalmente los pechos. Al quitarle la trusa vi que Leo respiraba hondamente. Estaba recaliente. Le pregunte si le gustaba lo que veía. Respondio que si. Le pregunte si se animaba a poseerla ya que desde siempre sabia le tenia ganas. Me miro como si no me creyera. Cuando vio que estaba hablando en serio, no lo pensó mas, casi se arrojo sobre ella. Extrajo su pene super erecto y de un golpe la penetro. Sus movimiento eran rapidos y desesperados. Pilar en un momento y sin que el laviera me miro con ojos de hembra en celo. No lo olvidare nunca. Leo me pregunto resoplando si podía acabarle adentro. Le dije que si. Leo dijo que era increíble sentir como Pilar, dormida, se mojaba como si estuviera gozando. Me rei para mis adentros. Leo acabo casi gritando ya que para no hacerlo se mordio su dedo índice flexionado de su mano derecha. Luego se salio y pude ver como un borbotón de semen blanco salio de la vulva de Pilar. Le pedi que se fuera a su cuarto. Cuando lo hizo cerre la puerta de nuestro dormitorio. Pilar abrió los ojos y me extendió los brazos. La abrace. Ella se incorporo un poco y buscándome mi pene lo llevo a su boca mientras me pedia que le diera allí mi leche. Esa noche lo hicimos 3 veces. A la mañana siguiente todos desayunamos juntos. Leo miraba a Pilar de costado mientas me guiñaba un ojo. Pilar preguntaba que tramábamos nosotros como si no supiera nada.